

Signos del cambio climático inspiran a la Misericordia a dar un empuje a favor de la mitigación y adaptación

Yo tenía en mi mente informes sobre posibles signos del cambio climático a través del Instituto mientras un par de docenas de hermanas, asociadas/os, colaboradores de trabajo, estudiantes, voluntarias/os y amigos participaban en la manifestación Adelante por el Clima en Washington, DC en febrero de 2013.

La mayoría de más de 35.000 personas que se reunieron en el National Mall para instar al Presidente Obama a tomar medidas contra el cambio climático estuvieron probablemente pensando en la sequía que redujo el rendimiento de las cosechas en algunas partes de Estados Unidos el año pasado y la devastación del huracán Sandy a lo largo de la costa noreste. Los científicos han dicho que ambos ejemplos podrían ser indicios de un clima cambiante.

Recordé súplicas desgarradoras de hermanas en Filipinas después del tifón Pablo en diciembre de 2012 que dejó más de 1.000 muertos y comunidades enteras y tierras agrícolas destruidas. Las hermanas dijeron que los aldeanos habían sido tomados por sorpresa, ya que su isla de Mindanao no está por lo general en el camino de las tormentas. Una comisión del gobierno sobre el cambio climático ha vinculado este tipo de eventos climáticos extremos a un «clima rápidamente cambiante» y se está preparando reducción de desastres y planes de adaptación para el cambio climático. Las hermanas culpan la deforestación y la erosión de las montañas para la explotación minera por contribuir a esta amenaza.

«Ahora siento un peso enorme porque nosotras hermanas y muchos filipinos orientados a la causa hemos estado trabajando duro para abogar y porque nuestros adversarios son gigantes imperiosos», Hermana María Socorro Largo (NyPPaW)



Las personas buscan entre los escombros que enterró un pueblo en la isla de Mindanao, Filipinas a raíz del tifón Pablo.

escribió en un mensaje de correo electrónico. «Nos sentimos tan impotentes y sin esperanza muchas veces, pero no detenemos nuestra lucha por esta causa. Por favor, oren por nosotras/os en estos países insulares porque somos víctimas de calamidades mortales. También oren por la conversión de quienes sólo buscan el oro y la ganancia sin tener en cuenta a los empobrecidos, que suelen ser las víctimas».

En Argentina, Hermana Ana María Siufi (CCASA/Argentina) advierte sobre el derretimiento de glaciares que están preocupando a las poblaciones que dependen de los campos de hielo como un suministro de agua constante en el verano para beber y la agricultura.

En Chuuk, un conjunto de islas en el Pacífico, Hermana Cabrini Taitano (NyPPaW) informa que el aumento del nivel de los océanos está reduciendo notablemente el tamaño de algunas islas. El agua salada se está infiltrando en los sembríos de taro, causando que disminuya esta fuente de alimento básico, y como

resultado aumenta la dependencia en las importaciones de arroz. En una isla al oeste de la laguna de Chuuk, la mayoría de la gente se ha mudado a Guam, Hawai y al continente de EE.UU.

En Guam, Hermana Trinie Pangelinan (NyPPaW) ha observado un cambio en las tradicionales temporadas húmedas y secas. «La temporada de lluvias de Guam, por lo general, fue en el verano y la temporada seca fue siempre de noviembre a marzo», escribió en enero. «Ahora, es impredecible. Tuvimos la época de lluvias de marzo del año pasado y sigue lloviendo la mayor parte del tiempo».

Estas historias ofrecen mucha más razón a la Misericordia para dar un empuje a la mitigación del cambio climático y la adaptación donde sea que podamos. Por favor considera inscribirte y abogar por la tierra, para recibir información y oportunidades, y ponerte en contacto con tus legisladores sobre el cambio climático y otros problemas ambientales.

—Marianne Comfort
(Equipo de Justicia del Instituto)